

IMPRESIONANTE MANIFESTACION DE DUELO

Don Serafín Holgado fue enterrado en paz en Salamanca

SALAMANCA, 28 (INFORMACIONES, por María José Gómez).—Cerca de 15.000 personas acompañaron ayer en Salamanca los restos mortales del abogado don Serafín Holgado, asesinado en Madrid. Fue una impresionante manifestación de silencio y respeto (ver INFORMACIONES de ayer).

El féretro fue trasladado a hombros desde la Universidad, donde había estado instalada la capilla ardiente a la catedral, lugar de celebración del funeral de «corpore in sepulcro». El recinto, así como los alrededores, se encontraban abarrotados de público. A las doce comenzó la misa, que fue concelebrada. La homilía corrió a cargo del padre Juan José Coy Ferrer, jesuita y profesor de la Facultad de Letras. El concelebrante condenó la violencia ciega y absurda, rechazó este tipo de enfrentamientos, se refirió a la labor que profesionalmente había comenzado a desarrollar don Serafín Holgado y finalizó citando un párrafo de la elegía de Miguel Hernández a Ramón Sijé.

Al finalizar la ceremonia, el féretro, que iba cubierto con la bandera del P.C.E., fue sacado a hombros y se inició el recorrido. El cortejo fúnebre iba encabezado por ~~militantes~~ militantes del Partido Comunista de España, que portaban coronas de flores, un brazalete rojo y el puño en alto. El duelo familiar ocupaba lugar destacado. El Comité Provincial del P.C.E., en el que figuraban los señores Sandoval y Hoyos, del Comité Nacional, y la Junta de gobierno de la Universidad, presidida por el rector, señor Rodríguez Villanueva, que se retiró de la comitiva al comienzo de la calle Compañía. Al final de esta calle y ya en la plaza de Monterrey, el féretro fue trasladado al furgón y se reanudó a marcha lenta nuevamente el cortejo hasta el cementerio.

Durante todo el recorrido, agentes de la Policía Municipal colaboraron activamente, despejando la zona por la que debía pasar el furgón. La muchedumbre silenciosa, seguía las indicaciones de los responsables del servicio de orden, a cargo de militantes del Partido Comunista, Liga Comunista, Partido Socialista Obrero Español, U.G.T. y Comisiones Obreras. En ningún momento surgieron incidentes. Las fuerzas de orden público que se hallaban en puntos cercanos a la zona del recorrido, se limitaron a observar, sin intervenir.

Alrededor de las dos de la tarde llegó el furgón a la puerta del cementerio. Don José Sandoval pronunció unas palabras, en las que, después de testimoniar su condolencia a la familia, a los dirigentes del partido, a los militantes y a Salamanca, se refirió a Serafín diciendo que «su bandera de lucha era la reconciliación».

A la hora de redactar esta crónica, continúan los pliegos de firmas para solicitar al Gobierno Civil una jornada de luto y una manifestación pacífica. Esta petición será cursada por cauce legal. No se ha fijado la fecha exacta para su celebración.